

Resumen de la Comunicación

El Archivo de Antonio Ruiz de Salces

Pilar Bravo Lledó

Sección de Códices y Diversos. Archivo Histórico Nacional

Con motivo de la guerra civil, se crea una Junta de Incautación republicana para salvaguarda del tesoro artístico y patrimonio documental, labor que continuaría la denominada Delegación Nacional de Recuperación de documentos, y que es conocida como Junta de Recuperación. Fueron muchos los archivos incautados con tal motivo, y sólo unos pocos reclamados por sus legítimos dueños una vez finalizada la contienda. En este contexto, procedente del denominado “Fondo de Recuperación” que se localiza en la Sección de Diversos del Archivo Histórico Nacional y en lo que se viene trabajando desde hace dos años, se ha podido identificar la documentación perteneciente al archivo del arquitecto Antonio Ruiz de Salces, que se encontraba entremezclada con otros documentos de origen muy distinto y sin ningún vínculo con esta procedencia.

Es indudable la importancia de este trabajo ya que estamos hablando de uno de los arquitectos más prestigioso en España en el último cuarto del siglo XIX, del que apenas se tienen referencias. En cuanto a la documentación perteneciente a su archivo, nos encontramos con un material de una calidad artística innegable, además de una variada tipología documental.

Antonio Ruiz de Salces nace en Cantabria en la primera mitad del siglo XIX, estudió los primeros años en Santander y posteriormente se trasladó a Madrid para realizar sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Adquirió el grado de arquitecto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y pronto pasaría a ocupar un lugar entre los arquitectos más demandados por la sociedad madrileña. Alternó la práctica de la docencia en la Escuela de Arquitectos de Madrid y como profesor de dibujo en Roma, con una intensa actividad profesional: construcción de numerosos hoteles y palacetes para la nobleza y burguesía madrileña, rehabilitación y restauración de edificios religiosos y de beneficencia, participación en varias comisiones de monumentos, fue arquitecto del Ministerio de Fomento, actuó como tasador tanto para la Administración como para compañías de seguros, etc. Su prestigio le llevó a ocuparse de proyectos tan emblemáticos para la historia de la Arquitectura española como el Palacio de Bibliotecas y Museos, la restauración de la cúpula de la Real Academia de Bellas Artes, la fachada del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares o el asesoramiento en la Torre de Zaragoza.

Resultado de esta incansable actividad profesional fue la formación de un archivo personal de gran interés. Por un lado, sus manuscritos y publicaciones relativos a Arquitectura, procedentes tanto de clases que él recibió como estudiante como de clases impartidas en el ejercicio de la docencia. Por otra parte, la más interesante y abundante, los expedientes de los proyectos en los que intervino como arquitecto jefe: edificios de nueva planta para la burguesía y la nobleza, rehabilitación de edificios, restauraciones de monumentos históricos, contribución al ensanche de ciudades, peritajes, etc. En muchos de estos expedientes se adjuntan documentos complementarios como facturas del material, correspondencia mantenida con el propietario del inmueble sobre la evolución de la obra, etc.